

San Bartolomé en Gran Canaria (nº 142)

Viera y Clavijo se hace eco de una leyenda que habla del Apóstol San Bartolomé como evangelizador de Canarias, basándose en lo escrito por San Jerónimo y Sofronio de que "este Apóstol predicó el evangelio de San mateo a los indios que se llaman afortunados". Arremete Viera contra esta creencia diciendo "que esta expresión es tan oscura y se sabe tan poco de su predicación y muerte del santo, que ha sido una miserable falta de crítica haber entendido aquel pasaje en este sentido".

Tampoco tiene rigor histórico afirmar que la devoción a este santo la trajo Fray Bartolomé, Obispo de Telde, "bautizando" con su nombre algunos lugares aborígenes. Además de que no hay dato documental alguno, ni siquiera indicio, de la estancia de este Obispo en la isla de Canaria, conocemos los orígenes de la devoción a San Bartolomé en Tirajana, Fontanales, Las Lagunetas y Guayadeque.

TIRAXANA

Abreu Galindo y Viera y Clavijo narran la expedición memorable de los españoles al interior del barranco de Tirajana. Iba al frente de la misma el comandante Pedro Hernández Cabrón, acompañado del intrépido Obispo Juan de Frías. Los canarios les tendieron una emboscada, "quedando muertos 22 hombres, más de 100 heridos y 80 prisioneros". Entre los heridos se encontraba el mismo Hernández Cabrón, que recibió una pedrada en la cabeza. Este hecho ocurrió el 24 de Agosto de 1479, festividad de San Bartolomé. Viera dice que esta "trágica expedición pudiera llamarse la San Bartolomé de la conquista de Canaria por haber sucedido el 24 de Agosto..." Esta es la hipótesis más razonable a la hora de buscar el origen del nombre de San Bartolomé de Tirajana.

FONTANALES

Don Francisco Caballero Mujica ha demostrado que la devoción a San Bartolomé la llevó a Fontanales Don Juan Mateo Trujillo, quien fundó y edificó la primera ermita en los años 1629-1639. Este devoto benefactor era natural de Moya, vecino de arucas y propietario de extensos terrenos en Fontanales.

Tuvo un hijo sacerdote, que fue Prebendado de la Catedral. (cf. "Aspectos de la vida religiosa de Fontanales", en Anuario de Estudios Atlánticos, 1980).

LAS LAGUNETAS

Según informa el cronista de la Vega de San Mateo Don Pedro José Rodríguez Suárez, el fundador de la primera ermita de San Bartolomé en Las Lagunetas fue Don Juan Marrero Almeyda, heredero del vínculo de Misas que impuso el canónigo Don Blas Marrero Bethencourt en su testamento de 22 de Abril de 1764, según consta en el Archivo Parroquial. Don Juan tenía varios hijos y una hija llamada Doña Carmen que era loca. "En un viaje que hizo a San Bartolomé de Tirajana, hizo al santo la promesa de levantarle una iglesia y dedicársela a su culto y en su honor si su hija se le ponía buena. Obtuvo esta gracia de San Bartolomé y cumplió su promesa levantando una capilla que se dedicó al Culto Divino bajo la advocación de San Bartolomé de Las Lagunetas". La iglesia actual fue bendecida el 6 de Junio de 1914 por el Obispo Don Angel Marquina, quien al año siguiente la erigió en Parroquia.

GUAYADEQUE

En una roca de Cueva Bermeja se construyó la ermita troglodita de San Bartolomé en los años setenta del siglo XX, siendo Párroco de Agüimes don José Santana Arencibia. El donante, don Bartolomé López, quiso que la misma llevase el nombre de su santo homónimo.

Marzo de 2001.